

APROXIMACIÓN ESTADÍSTICA A LOS PETROGLIFOS GALLEGOS

Roberto Vázquez Rozas

Universidad de Vigo

Resumen:

Este artículo aborda inicialmente la confusión terminológica entre abstracto y geométrico para luego presentar los resultados cuantitativos de coincidencia en la misma roca de los motivos presentes en los petroglifos gallegos. El análisis de estas relaciones estadísticas parece mostrar un cambio de los temas grabados a lo largo del tiempo.

Keywords:

Rock Art, Calcolithic, Bronze Age, Pethroglyphs.

A MODO DE INTRODUCCIÓN

En el año 1908 Wilhelm Worringer publica *Abstracción y empatía*, se trataba de su tesis doctoral. La idea central de su filosofía estética era la contraposición entre abstracción y figuración, esta dicotomía estructural justificará las experiencias estéticas abstractas desde Kandinsky hasta nuestros días. El término abstracto resulta perfectamente adecuado para obras como *El arco negro*, ya que Kandinsky trataba de dar expresión material mediante formas y colores que no se remitían al mundo de las cosas, sino al de las ideas¹. El mismo término *abstracción* nos parece pertinente por costumbre y adecuación a muchas otras manifestaciones del arte del siglo XX.

Al enfrentarnos al arte prehistórico utilizamos el término abstracto con una frecuencia inusitada y, lo que es más preocupante, con una falta absoluta de rigor terminológico. Lo abstracto nos remite a conceptos e ideas que no poseen referente tangible: la vida, la felicidad, la divinidad, etc. Estos conceptos e ideas no pueden representarse con formas contingentes salvo cuando recurrimos a iconografías aceptadas culturalmente, por ejemplo *Marat asesinado* de David nos da una imagen de la muerte injusta que la mayoría de los occidentales comprendemos, incluso nos emocionamos con la expresión del dolor por la muerte de un hijo cuando nos encontramos por primera vez ante la *Piedad Rondanini* de Miguel Ángel. Pero estas son imágenes figurativas que nos transmiten una idea abstracta que alcanza nuestra fibra sensible. Lo mismo nos sucede ante un lienzo de Pollock donde el informalismo nos traslada hasta la extrema reivindicación del individualismo tan propio de la segunda mitad del siglo XX.

Todas esas experiencias de transmisión de ideas abstractas no tienen sentido cuando nos encontramos con un aborígen australiano que ha transformado una corteza de eucalipto en referencias concretas a sus mitos, leyendas y temores. Este aborígen utiliza formas geométricas circulares, lineales y alternancias de color pero sólo una parte de sus contenidos son abstractos, la mayoría se refieren a aspectos concretos de la mitología y la historia de su grupo y su cultura. Este recurso a sintetizar en formas esquemáticas, que no abstractas, es común a todas las culturas humanas. Para recordar más y mejor recurrimos a los símbolos, lo que en arte se convierte en códigos sencillos fácilmente memorizables, que no necesariamente se refieren a conceptos abstractos. «*La posibilidad de hacer una lectura correcta de la imagen se rige por tres variables: el código, el texto y el contexto*»², para los petroglifos no poseemos ni el código ni el texto, sólo conocemos una pequeña parte del contexto. Y aún de este necesitamos alcanzar certezas cronológicas que no se basen en el principio de autoridad, sino en estudios y análisis minuciosos de la información que hoy poseemos.

Cuando nos referimos a los petroglifos gallegos llamamos abstractas a todas las formas que por su estilización y geometrismo extremo nos resultan imposibles de identificar como manifestaciones formales del mundo de las cosas, al otorgarles la denominación de abstractas les aplicamos un prejuicio a-científico, damos por supuesto que su referente

¹ El peso de la teoría del conocimiento platónica está presente en los profundos cambios experimentados por el arte contemporáneo, pero ese no es el objeto de este análisis.

² Gombrich, El descubrimiento visual por el arte, pag. 133.

es un concepto abstracto cuando no tenemos ninguna prueba de ello. Este término es, evidentemente, un contagio de la terminología al uso en el arte contemporáneo, pero no puede ser admitido para una expresión formal de la que desconocemos la mayoría del código, el texto y el contexto, so pena de dar por supuesto que la significación de estas formas regulares y geométricas deba buscarse exclusivamente en las ideas abstractas.

Cuando Kandinsky pintaba pretendía crear una experiencia estética paralela a la música pero basada exclusivamente en formas y colores, eso es abstracción, no unos círculos concéntricos de los que desconocemos el código, el texto y la mayor parte del contexto. Denominarlos motivo abstracto resulta de nuestra incapacidad par reconstruir su significado, esta terminología se apoya en el presente, en nuestro desconocimiento, pero no podemos afirmar que ese desconocimiento del texto y del código tuviera paralelo en el pasado cuando se grabaron los motivos geométricos por las rocas de Galicia.

*«Nuestra constitución mental favorece la simplicidad. Si estas tendencias no tuviesen un fuerte valor de supervivencia, no habrían llegado a formar parte de nuestra herencia orgánica»*³. Es esta tendencia humana a la simplicidad de la forma, a la geometrización, la que debe explicar la abundancia de motivos geométricos en los grabados rupestres gallegos al aire libre, no elucubraciones sobre códigos restringidos que reflejan más nuestra incapacidad de saber sobre el pasado y que no llegan a explicar nada. Será la contextualización y la elaboración de estudios minuciosos la que nos puede llevar a comprender todo ese universo formal geométrico presente en los petroglifos gallegos.

ANÁLISIS CUANTITATIVO

Hace algunos años la generosidad del profesor J. M. Vázquez Varela puso en mis manos una tabla en la que 1006 petroglifos aparecían con su nombre en uno de los ejes de la tabla y los motivos grabados en el otro eje⁴. Nuestra pretensión era realizar un análisis cuantitativo de los motivos grabados en las rocas con la esperanza de que la diversidad de asociaciones arrojara luz sobre las iconografías establecidas y las cronologías propuestas hasta entonces. También entonces le planteé las posibilidades que aquella información podría darnos a la profesora C. Tojo Suárez, que diseñó un programa informático en que pacientemente introdujimos los datos de la tabla. Mi agradecimiento a ambos profesores y mis disculpas tener este análisis sin terminar durante varios años.

Nuestras pretensiones eran sencillas: contabilizar las ocasiones en las que cada uno de los motivos coincidía con los demás, organizar esta información e interpretarla. No resulta pertinente listar aquí las 1006 rocas tabuladas, pero si es necesario para la comprensión de los resultados presentar el grupo de motivos grabados que se distinguieron y tabularon.

Este catálogo de motivos se apoya en los diversos cuadros tipológicos publicados. Aunque los autores de estos cuadros han justificado plenamente estas clasificaciones, no podemos dejar de reconocer la dificultad práctica de la adscripción de algunos de estos motivos cuando os enfrentamos a ellos ante una roca o en su descripción en la bibliografía.

³ Gombrich. El sentido del orden, pag. 31.

⁴ La bibliografía presenta exclusivamente las fuentes de esta tabla.

1.	Cazoleta
2.	Círculo sencillo
3.	Círculos concéntrico
4.	Círculos concéntricos con radios
5.	Cérvidos
6.	Espirales
7.	Antropomorfos
8.	Puñales y espadas
9.	Alabardas
10.	Serpentiformes
11.	Équidos y asimilados
12.	Montas

13.	Huellas unguiladas
14.	Podomorfos
15.	Hachas
16.	Laberintos y laberintoides
17.	Paletas
18.	Cruces
19.	Herraduras
20.	Cuadrados y similares
21.	Alfabetiformes
22.	Bases de molinos (piletas)
23.	"Escutiformes"
24.	"Idoliformes"

Ejemplos de estas dificultades la encontramos al incluir en la misma categoría laberintos y laberintoides; también el grupo de équidos y similares resulta difícil de considerar en algún caso, ya que algunas figuras podrían representar algún cuadrúpedo diferente pero el carácter esquemático del diseño impide tener absoluta seguridad en la adscripción al grupo. De la misma, manera esta clasificación no distingue entre espadas y puñales, diferenciación que se ha intentado en diversas ocasiones tomando la relación ancho/largo de la representación como criterio para relacionarla con sus modelos metálicos. También las bases de molino llamadas tradicionalmente piletas nos plantean un problema estadístico ya que no son motivos grabados propiamente dichos pues no forman parte de composiciones o agregaciones de motivos sino que poseen una finalidad práctica en el ejercicio de la molienda de materiales todavía por definir. Por una razón diferente eliminamos de los resultados el motivo de las hachas (nº 15) ya que si bien aparece citado en la bibliografía, ningún investigador a confirmado nunca su existencia.

Todos estos matices y otros que sería largo enumerar pueden alterar los resultados del estudio estadístico, no obstante, han sido tenidos en cuenta a la hora de extraer conclusiones de los datos que exponemos a continuación.

MOTIVO 1: CAZOLETAS Presente en el 62,127 % de las rocas.

Coincidencias	Motivo
224	Círculos concéntricos
199	Círculos simples
70	Círculos concéntricos con radios
61	Cruces
59	Cérvidos
55	Cuadrados
27	Herraduras
26	Espirales
26	Molinos
16	Antropomorfos

12	Laberintos y similar
11	Puñales y espadas
11	Podomorfos
9	Alfabetiformes
8	Montas
8	Serpentiformes
7	Huellas unguiladas
4	Alabardas
3	Équidos
2	Idoliformes
1	Escutiformes
1	Paletas

MOTIVO 2: CÍRCULOS SENCILLOS Presente en el 27,932 % de las rocas.

Coincidencias	Motivo
199	Cazoletas
139	Círculos concéntricos
62	Círculos concéntricos con radios
47	Cérvidos
38	Cruces
27	Cuadrangulares
16	Espirales
10	Antropomorfos
9	Laberintos y similares
6	Montas

6	Herraduras
6	Molinos
4	Puñales y espadas
4	Huellas unguiladas
4	Alfabetiformes
3	Serpentiformes
3	Podomorfos
1	Alabardas
1	Équidos
1	Paletas
1	Idoliformes

MOTIVO 3: CÍRCULOS CONCÉNTRICOS Presente en el 36,183 % de las rocas.

Coincidencias	Motivo
224	Cazoletas
139	Círculos
62	Cérvidos
61	Concéntricos concéntricos con radios
33	Cruces
25	Espirales
24	Cuadrangulares
12	Antropomorfos
11	Montas
11	Laberintos y similares

9	Molinos
7	Puñales y espadas
7	Alfabetiformes
6	Herraduras
6	Serpentiformes
5	Huellas unguladas
5	Podomorfos
2	Alabardas
2	Équidos
2	Idoliformes
1	Paletas

MOTIVO 4: CÍRCULOS CONCÉNTRICOS CON RADIOS Presente en el 11,034 % de las rocas.

Nº de coincidencias	Motivo
70	Cazoletas
62	Círculos
61	Círculos concéntricos
20	Cérvidos
8	Cruces
7	Espirales
5	Cuadrangulares
4	Antropomorfos

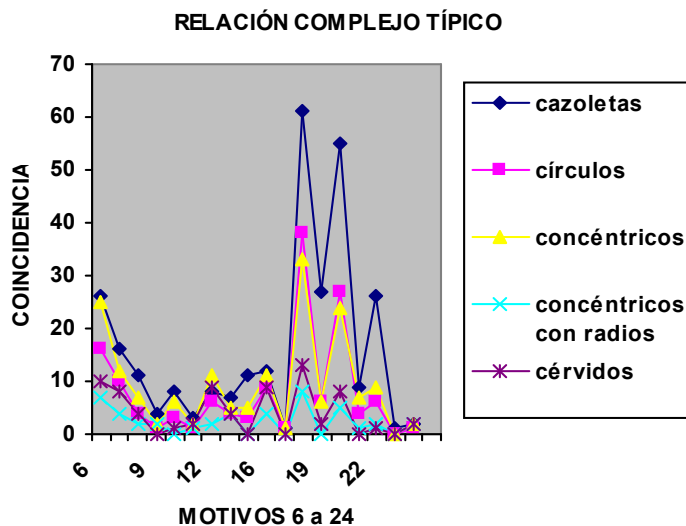
4	Huellas unguladas
4	Laberintos y similares
2	Puñales y espadas
2	Alabardas
2	Montas
2	Molinos
2	Idoliformes
1	Équidos
1	Alfabetiformes

MOTIVO 5: CÉRVIDOS Presente en el 12,326 % de las rocas.

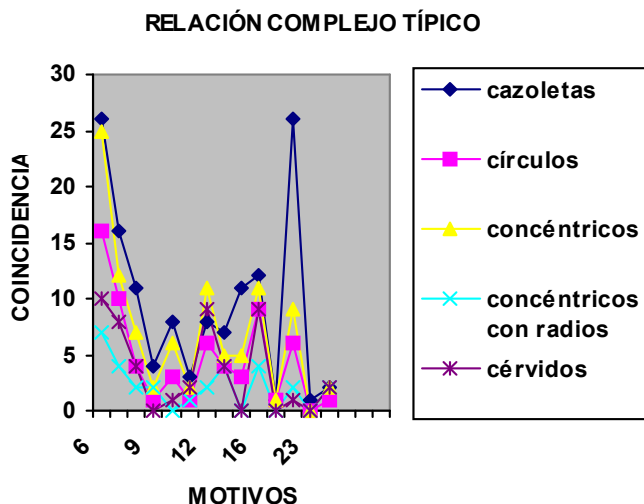
Coincidencias	Motivo		
		8	Antropomorfos
62	Círculos concéntricos	8	Cuadrangulares
59	Cazoletas	4	Puñales y espadas
47	Círculos	4	Huellas Unguladas
20	Concéntricos con radios	2	Équidos
13	Cruces	2	Herraduras
10	Espirales	2	Idoliformes
9	Montas	1	Serpentiformes
9	Laberintos y similares	1	Molinos

Las Cazoletas (Motivo 1), círculos (motivo 2) y los círculos concéntricos (motivo 3) poseen una íntima relación conformando lo más característico de los petroglifos, coinciden en la misma roca en numerosas ocasiones, su relación es patente sin necesidad de recurrir a las tablas anteriores y tiene una proporción directa con los tantos por ciento de aparición. A estos motivos se agregan de una forma clara los círculos concéntricos con radios (motivo 4) y los cérvidos (motivo 5), aunque a una distancia considerable en número de coincidencias debido a su menor índice de aparición en las rocas grabadas, algo más del 10 %.

Podemos considerar como COMPLEJO TÍPICO el conjunto de estos cinco motivos que poseen una evidente relación estadística, si relacionamos el COMPLEJO TÍPICO en una gráfica de dispersión con los demás motivos se comprueba claramente el carácter de conjunto de estos cinco motivos.



Se comprueba el aspecto paralelo de las líneas de relación entre estos cinco motivos y los demás, lo que parece indicar que formaron el conjunto de motivos grabados a lo largo de todo el tiempo de vigencia de los petroglifos. Para profundizar en este línea cronológica debemos aumentar la escala de observación eliminando de nuestra gráfica aquellos motivos que podemos considerar intrusivos por su probable carácter histórico: cruces (motivo 18), herraduras (motivo 19), cuadrangulares (motivo 20) y alfabetiformes (motivo 21).



El paralelismo entre las curvas de relación de estos motivos presenta ahora algunas anomalías: los cérvidos no coinciden nunca con las alabardas (motivo 9) y aumentan su relación con las escenas de monta (motivo 12) más de lo que cabría esperar por su frecuencia total de aparición (12,326 %); por otro lado, los círculos concéntricos con radios no coinciden nunca con los serpentiformes (motivo 10). Las explicaciones para estas diversidades pueden ser de tipo estadístico, cronológico o iconográfico. Las primeras se apoyan en la escasa presencia de alabardas, montas y serpentiformes que no alcanzan en ningún caso un 1,6 % de aparición en las rocas grabadas; por lo que es posible que el azar de distribución sea el causante de estas divergencias. Sin embargo, no consideramos que la distribución de los motivos en los petroglifos fuera decidida sin una intención por los grabadores, lo que deja poco margen al azar. Más bien nos parece que alabardas y cérvidos corresponden a actividades bien diferentes en la primera Edad del Bronce: la guerra y la exhibición guerrera para la alabarda y la caza junto a narraciones mitológicas o similares para el ciervo. Esto se ve refrendado por la inexistencia de asociaciones entre cérvidos y escutiformes (motivo 23), de referente desconocido pero relacionado con la panoplia guerrera, mientras que si coincide con puñales (motivo 8) como en la escena de caza de Pedra das Ferraduras, Fentans, Cotobade. Parecen, pues razones iconográficas las que alteran las curvas de relación entre estos motivos del COMPLEJO TÍPICO. Por esta misma vía debemos explicar la inexistencia de relación entre círculos concéntricos

con radios y serpentiformes. Mientras los otros cuatro motivos del complejo típico poseen una relación de coincidencia con los serpentiformes (motivo 10), esta desaparece totalmente para los círculos concéntricos con radios, no encontrando por ahora razones cronológicas para esta peculiaridad suponemos que se sustenta en el significado de ambos motivos que, o bien resultaban incompatibles o se solapaban. Esta última hipótesis me parece la más plausible si entendemos que los radios que se prolongan más allá del más grande de los círculos concéntricos pueden estar figurando serpentiformes en algunas ocasiones.

MAS TABLAS DE RELACIÓN ESTADÍSTICA

En los siguientes cuadros se exponen las relaciones de diversos motivos que se agregan al COMPLEJO TÍPICO ordenados por frecuencia de aparición y desestimando los motivos hacha, cruz, herradura, cuadrangulares y alfabetiformes.

MOTIVO 22: BASES DE MOLINO,. Presente en el 4,274 % de las rocas.

Coincidencias	Motivo
26	Cazoletas
9	Concéntricos
6	Círculos
3	Serpentiformes
2	Concéntricos con radios
2	Huellas unguladas

1	Cérvidos
1	Espirales
1	Antropomorfos
1	Équidos
1	Montas
1	Podomorfos

MOTIVO 6: ESPIRALES. Presente en el 3,479 % de las rocas.

Coincidencias	Motivo
26	Cazoletas
25	Concéntricos
16	Círculos
10	Cérvidos
7	Concéntricos con radios

3	Antropomorfos
2	Serpentiformes
1	Montas
1	Huellas unguladas
1	Laberintos y similares
1	Molinos

MOTIVO 7: ANTROPOMORFOS. Presente en el 2,684 % de las rocas.

Coincidencias	Motivo
12	Cazoletas
12	Círculos concéntricos
10	Círculos
8	Cérvidos
4	Círculos concéntricos con radios
4	Puñales o espadas
2	Espirales

2	Alabardas
2	Montas
2	Huellas unguiladas
2	Idoliformes
1	Serpentiformes
1	Laberintos y similares
1	Paletas
1	Bases de molino
1	Escutiformes

MOTIVO 16: LABERINTOS Y SIMILARES. Presente en el 1,988 % de las rocas.

Coincidencias	Motivo
12	Cazoletas
11	Círculos concéntricos
9	Círculos
9	Cérvidos
4	Círculos concéntricos con radios

2	Puñales o espadas
2	Huellas unguiladas
1	Espirales
1	Antropomorfos
1	Montas

MOTIVO 8: PUÑALES Y ESPADAS. Presente en el 1,789 % de las rocas.

Coincidencias	Motivo
11	Cazoletas
7	Círculos concéntricos
7	Alabardas
4	Círculos
4	Cérvidos
4	Antropomorfos

3	Huellas unguiladas
2	Círculos concéntricos con radios
2	Laberintos y similares
2	Escutiformes
1	Idoliformes

MOTIVO 10: SERPENTIFORMES. Presente en el 1,590 % de las rocas.

Coincidencias	Motivo
8	Cazoletas
6	Círculos concéntricos
3	Círculos
3	Bases de molino

3	Espirales
1	Cérvidos
1	Antropomorfos
1	Cuadrúpedos

MOTIVO 12: MONTAS. Presente en el 1,491 % de las rocas.

Coincidencias	Motivo
11	Círculos concéntricos
9	Cérvidos
8	Cazoletas
6	Círculos
2	Círculos concéntricos con radios

2	Antropomorfos
2	Équidos
1	Espirales
1	Laberintos y similares
1	Bases de molino
1	Idoliformes

MOTIVO 14: PODOMORFOS. Presente en el 1,392 % de las rocas.

Coincidencias	Motivo
11	Cazoletas
5	Círculos concéntricos

2	Círculos
1	Bases de molino

MOTIVO 9: ALABARDAS. Presente en el 1,292 % de las rocas.

Coincidencias	Motivo
7	Puñales y espadas
4	Cazoletas
2	Círculos concéntricos
2	Círculos c. con radios

2	Antropomorfos
2	Escutiformes
1	Círculos
1	Paletas

MOTIVO 13: HUELLAS UNGULADAS. Presente en el 1,193 % de las rocas.

Coincidencias	Motivo
7	Cazoletas
5	Círculos concéntricos
4	Círculos
4	Círculos c. con radios
4	Cérvidos
3	Puñales y espadas

2	Antropomorfos
2	Laberintos y similares
2	Bases de molino
2	Idoliformes
1	Espirales
1	Paletas

MOTIVO 11: ÉQUIDOS. Presente en el 0,497 % de las rocas.

Coincidencias	Motivo
3	Cazoletas
2	Círculos concéntricos
2	Cérvidos

1	Círculos
1	Círculos c. con radios
1	Serpentiformes
1	Bases de molino

MOTIVO 24: IDOLIFORMES. Presente en el 0,398 % de las rocas.

Coincidencias	Motivo
2	Cazoletas
2	Círculos concéntricos
2	Círculos c. con radios
2	Cérvidos

2	Antropomorfos
2	Huellas unguladas
1	Círculos
1	Puñales y espadas
1	Montas

MOTIVO 23: ESCUTIFORMES. Presente en el 0,298 % de las rocas.

Coincidencias	Motivo
2	Puñales o espadas
2	Alabardas

1	Cazoletas
1	Antropomorfos

MOTIVO 17: PALETAS. Presente en el 0,298 % de las rocas.

Coincidencias	Motivo
1	Cazoletas
1	Círculos
1	Círculos concéntricos

1	Antropomorfos
1	Alabardas
1	Huellas unguadas

No quisiera abrumar al lector con estas tablas, aunque espero que mentes más duchas que la mía en el análisis de los datos numéricos puedan utilizarlas para profundizar en el mundo de los petroglifos.

Comencemos por valorar las frecuencias de aparición de cada motivo en el total de las rocas estudiadas. Una distribución aleatoria de los motivos provocaría unas relaciones de coincidencia directamente proporcionales a los tantos por ciento de presencia, dicho de otra manera: sólo los motivos del COMPLEJO TÍPICO rebasan el límite del 11 % de presencia en el total de las rocas, los demás motivos de probable cronología prehistórica no alcanzan en ningún caso el 5 %, esta amplia diferencia nos hace esperar que los motivos minoritarios se asocien a los del complejo típico en proporción a la frecuencia de estos.

Sin embargo esto no es así en algunos casos. Cuando la coincidencias de un motivo con los del COMPLEJO TÍPICO no siguen el orden de tantos por ciento de frecuencias de aparición nos encontramos con una anomalía estadística que fundamenta una relación especial entre el motivo tabulado y ese otro motivo que se incorpora entre los del COMPLEJO TÍPICO. Estas evidentes relaciones de parentesco se dan entre:

Antropomorfos y puñales.
 Puñales y alabardas.
 Escutiformes con armas.
 Serpentiformes y bases de molino.
 Montas y cérvidos.

Por otro lado encontramos una evidente tendencia de las armas, escutiformes e idoliformes a no coincidir con équidos, montas, bases de molino, espirales y serpentiformes⁵.

INTERPRETACIÓN

La cuantificación estadística de las relaciones entre los motivos grabados en los petroglifos gallegos viene a refrendar la ya extendida idea de que los puñales, espadas, alabardas y escutiformes forman un conjunto temático diferenciado de los otros grabados, un conjunto que parece reivindicar la función guerrera, el culto a las armas y la importancia de los objetos metálicos.

⁵ Como se puede ver en los cuadros, existe una coincidencia entre montas e idoliformes, se trata de A Pedra do xinete en la parroquia de Cespón, Boiro. Esta supuesta coincidencia no debe ser tenida en cuenta pues la identificación como idoliforme de la forma rectangular grabada en este petroglifo es muy discutible

Esta particular tendencia de las armas a asociarse entre si aporta más información para nuestros conocimientos sobre la cronología de los grabados, ya que han sido utilizadas, junto a los idoliformes, como fósil director en la datación de los petroglifos. Y son precisamente estos motivos (puñales o espadas, alabardas, escutiformes e idoliformes) los que no se asocian a équidos, montas, bases de molino, espirales y serpentiformes, con lo cual podemos pensar que estos últimos corresponden a una cronología más moderna que aquellos otros o a funciones bien diferenciadas.

Vemos como los datos estadísticos que poseemos parecen refrendar una de las hipótesis sobre la cronología de los petroglifos que sitúa en la transición entre en tercer y el segundo milenio antes de nuestra era los inicios de la costumbre de grabar figuras sobre la piedra en Galicia, los motivos iniciales corresponderían a los del COMPLEJO TÍPICO junto a la panoplia guerrera y los idoliformes. En estos momentos iniciales se distinguen dos temáticas bien diferenciadas, una ya citada hace exaltación de la guerra y otra, que no coincide con la guerrera en las mismas rocas, desarrolla el tema de la caza del ciervo, iconografía que puede prolongarse a lo largo del segundo milenio a. C. Más adelante en el tiempo se grabarían aquellos motivos que nunca coinciden con los de cronología relativa más antigua: équidos, montas y espirales, que bien pueden incorporarse a las temáticas grabadas bien avanzada la Edad del Bronce si consideramos que la monta de équidos es una novedad tardía de la Edad del Bronce. Parece que la reivindicación de la función guerrera que las armas representaron en los inicios del Bronce se ve sustituida por las figuras de los jinetes con la extensión de las prácticas de monta.

Las bases de molinos presentan relaciones de coincidencia particulares que las colocan en relación más íntima con las espirales y los serpentiformes. La función eminentemente práctica de estas bases de molino puede corresponder a actividades de molienda de diversos materiales⁶. Sus relaciones temáticas y cronológicas se ajustan, pues, a una lógica diferente a la de los demás motivos grabados, por lo que sus relaciones de coincidencia no permiten hipótesis interpretativas paralelas a las que presentamos para los otros casos⁷.

SALVEDADES A LOS NÚMEROS

No debemos considerar como certeza aquello que tenemos medido, estas valoraciones cuantitativas no pretenden ser otra cosa que una aportación para la reflexión sobre las posibilidades de avanzar en nuestro conocimiento acerca de las diferencias cronológicas e iconográficas de las rocas grabadas. Nunca podemos perder de vista la desconocida cantidad de grabados perdidos, ni la posibilidad de confundir en nuestro análisis las implicaciones cronológicas con otras de carácter temático surgidas de la voluntad de los grabadores.

⁶ El profesor R. Fábregas Valcarce afirmó, en las Jornadas sobre petroglifos organizadas por el Instituto de Estudios Minóranos en abril de 2006 en Baiona, haber localizado restos de plantas alucinógenas en uno de estos molinos.

⁷ Vázquez Rozas, R. «El yacimiento de Auga da laxe, Gondomar, Pontevedra». Minius XIII, Dep. de Historia, Arte y Geografía, Universidad de Vigo, Ourense, 2005.

CAMINOS DE FUTURO

Las posibilidades que el análisis cuantitativo nos brinda son múltiples, la muestra de rocas utilizada en este trabajo debe ser completada con los nuevos ejemplos que día a día aparecen; otras medidas para el análisis tienen un enorme interés, como por ejemplo los radios de los círculos concéntricos o el número de círculos de cada combinación circular que pueden aportar pautas sobre el sistema numérico del Bronce o incluso particularizar áreas o cronologías apoyándose en una posible diversidad de estas pautas numéricas. Más laborioso es poner orden en el caos. Vale.

Bibliografía

La bibliografía presenta exclusivamente las fuentes para la realización de las tablas. De esta manera los investigadores pueden añadir las estaciones rupestres descubiertas con posterioridad a la realización de la tabla utilizada aquí.

- ÁLVAREZ NÚÑEZA, A. «Los petroglifos de Fentans (Cotobade, Pontevedra)». Pontevedra Arqueológica, II. Grupo de Arqueología Alfredo García Alén, Pontevedra, 1985-6, pp. 97-125.
- CALO LOURIDO, F. Y GONZÁLEZ REBOREDO, X. M. «Estación de arte rupestre de Leiro, Rianxo». Gallaecia 6, Departamento de Prehistoria USC, Santiago de Compostela, 1980, pp. 207-216.
- CARBALLO ARCEO, L. X. «Novas estacións de arte rupestre en Trasdeza: Pena das Cazolas e Pena Longa». Brigantium 5, Museo arqueolóxico de S. Antón, A Coruña, 1984-5, pp. 215-226.
- CARBALLO ARCEO, L. X. y FUENTE ANDRÉS, F. de la. «Os petroglifos da Peneda do Encanto en Siador, Trasdeza». El Museo de Pontevedra XXXVI, Pontevedra, 1982, pp. 221-240.
- CARRÉ ALVARELLOS, L. «Piedra con insculturas en Espasante». Boletín de la comisión provincial de monumentos de Lugo III, Lugo, 1949, pp. 283-289.
- COSTAS GOBERNA F. J. «El petroglifo de Monte Tetón en Tebra (Tomiño) Grupo 1. Petetroglifos: levantamiento de calcos y fotografía». Castrelos 1-2, Museo Municipal de Vigo, 1990-91, pp. 117-139.
- COSTAS GOBERNA F. J.; FERNÁNDEZ PINTOS, J. y GOBERNA PENA, J.L. *Petroglifos del litoral sur de la ría de Vigo*. Publicaciones del Museo municipal de Vigo, 1985.
- COSTAS GOBERNA F. J.; FERNÁNDEZ PINTOS, J. y GOBERNA PENA, J.L. «Nuevos petroglifos del litoral sur de la ría de Vigo (valles Fragoso y Miñor)». Castrelos 0, Museo municipal de Vigo, 1987, pp. 61-89.
- EIROA, J. J. y REY, J. *Guía de los petroglifos de Muros*. Imprenta Paredes, Santiago de Compostela, 1984.
- FERNÁNDEZ CASTRO, J. A. «Una estación rupestre na parroquia de Bealo (Boiro)». Gallaecia 9-10, Departamento de Historia I, Universidad de Santiago de Compostela, 1987, pp. 235-257.
- GARCÍA ALÉN, A y PEÑA SANTOS, A. de la. *Grabados rupestres de la provincia de Pontevedra*. Fundación Barrie de la Maza, A Coruña, 1980.
- GARCÍA MARTÍN, T. «Estacións de arte rupestre de Carnota e Muros (A Coruña)». Brigantium 4, Museo Arqueolóxico de A Coruña, 1983, pp. 13-45.
- GARCÍA MARTÍNEZ, M. C. «Gravuras rupestres do Incio (Lugo)». Boletín de la Real Academia Gallega XXX, A Coruña, 1970, pp. 294-307.
- GARCÍA MARTÍNEZ, M. C. y FONTANINI, R. «El complejo rupestre inscultórico de Paredes en Campo Lameiro (Pontevedra)». Cuadernos de Estudios Gallegos XXVI, Instituto de Estudios Gallegos Padre Sarmiento, Santiago de Compostela, 1971, pp. 7-28.
- GARCÍA PERMUY, C y NORBERTO PIJUAN, R. «Gravados rupestres de Agüeiros (Cespón, Boiro)». Brigantium 6, Museo Arqueolóxico de Acoruña, 1989-90, pp. 207-215.
- GONZÁLEZ REBOREDO, J. M. «Estación de arte rupestre do Incio». Cuadernos de Estudios gallegos XXIV, Instituto de Estudios Gallegos Padre Sarmiento, Santiago de Compostela, 1969, pp. 7-13.
- GONZÁLEZ REBOREDO, J. M. y LUACES GONZÁLEZ-ROSÓN, P. «Insculturas de Buriz (Guitiriz, Lugo)». Cuadernos de Estudios gallegos XXV, Instituto de Estudios Gallegos Padre Sarmiento, Santiago de Compostela, 1970, pp. 129-134.
- HIDALGO CUÑARRO, J. M. y COSTAS GOBERNA, F. J. «El petroglifo inédito de armas de Auga da Laxe (Vincios, Gondomar, Pontevedra)». Brigantium 5, Museo arqueolóxico de A Coruña, 1984-85, pp. 227-241.
- LLANA RODRÍGUEZ, C.; PENEDO ROMERO, R. Y PÉREZ RODRÍGUEZ, M^a L. «Achádego De un gravado rupestre en Vilabade, Tordoia». Brigantium 5, Museo arqueolóxico de A Coruña, 1984-85, pp. 243-248.

- MARTÍNEZ, TAMUXE, X. «Riqueza rupestre en el monte de Torroso (A Guarda-O Rosal)». El Museo de Pontevedra XXXVI, Pontevedra, 1982, pp. 243-251.
- PATIÑO GÓMEZ, R. «La estación de grabados rupestres de A Pedreira-Ventosela (Redondela)». El Museo de Pontevedra XXXVI, Pontevedra, 1982, pp. 199-218.
- PEÑA SANTOS, A de la. «Cuatro conjuntos de grabados rupestres en la feligresía de Tourón (Pontevedra)». Cuadernos de Estudios Gallegos XXXVII, Instituto de Estudios Gallegos Padre Sarmiento, Santiago de Compostela, 1987, pp. 7-30.
- PÉREZ PAREDES, C. M. y SANTOS ESTÉVEZ, .»»Grabados rupestres no concello de Arbo». Castrelos 1-2, Museo Municipal de Vigo, 1988-89, pp. 51-80.
- RIVAS QUINTAS, E. «Insculturas del castro de Cerdeira (Xunqueira de ambía, Ourense)». Cuadernos de Estudios Gallegos XXVI, Instituto de Estudios Gallegos Padre Sarmiento, Santiago de Compostela, 1971, pp. 29-32.
- SOBRINO LORENZO-RUZA, R. y MARTÍNEZ LÓPEZ, J. «Petroglifos de la comarca de Lalín». Cuadernos de Estudios Gallegos XII, Instituto de Estudios Gallegos Padre Sarmiento, Santiago de Compostela, 1957 y 59, pp. 29-52 y 5-34.
- VÁZQUEZ SEIJAS, M. «Insculturas rupestres. Aportación de la provincia de Lugo al Hábeas Petroglyphorum Galleciae». Boletín de la Comisión Provincial de Monumentos de Lugo II, nº 14-15, Lugo, 1945, pp. 75-81.
- VÁZQUEZ SEIJAS, M. «Nuevos hallazgos en Proenlos». Boletín de la Comisión Provincial de Monumentos de Lugo II, nº 9, Lugo, 1946, pp. 228-232.